

Antonietta Potente, María-Milagros Rivera Garretas,
***Cuando Ella viene. La escritura inspirada*, Madrid: Edición
independiente, 2023 (Colección *A mano*, 8). ISBN: 978-84-
09-54822-4, 105 pp., 15 €.**

Marisé Clement López

Duoda. Universitat de Barcelona

Un Misterio vivo

Este libro nos ha abierto el diafragma a muchas mujeres, permitiendo un trascendental gesto de inspirar y espirar hasta lo profundo, dándonos alas para escribir. Nos ha recordado el deseo escondido vete a saber en qué rincón de la piel, de acercarnos a la página en blanco y volcar en ella el aire inspirado.

Además de inspirador, es íntimo, porque nace de una relación y de las conversaciones que mantienen entre ellas sus autoras, María-Milagros Rivera Garretas y Antonietta Potente, en torno a la necesidad y el deseo de ambas de escribir libremente desde sus entrañas y de cómo sortear las trampas de la escritura académica y patriarcal.

Nace de esas conversaciones, el aleteo de la escritura inspirada. Cuando Ella viene te rindes a tu sentir, la escuchas y la acoges; entonces, emerge en ti el deseo y la necesidad de obediencia a tu almacorporal. Escribes sintiendo lo que deseas escribir, sin nada más de por medio que te trace un camino equivocado hasta meterte en una encrucijada que te obligue a decidir y escindirte entre la academia y la vida, tentándote a escribir sin sentir que esa escritura te pertenece. Porque de eso va, en parte, la escritura inspirada, de escribir lo que sientes. Escribir fuera del andamiaje de la universidad, con sus obligadas notas a pie de página que ratifiquen tu escritura, con sus citas de célebres hombres que piensan y escriben lo que piensan, y donde no cabe tu sentir entre tanto pensamiento. Porque lo poético ahí no entra, se resiste. Esto me lleva a recordar una anécdota que viví hace ya bastantes años con una

compañera de la universidad. Teníamos una cita y ella llegó muy triste y enfadada porque un profesor de doctorado en Literatura o Estudios culturales, no recuerdo bien, le había amonestado por su forma de escribir, reconociéndole talento para la escritura si conseguía escribir sin poesía. Me dolió escucharla. Ella escribió con la libertad que una cree que te ofrece lo literario, ella, yo y otras tantas creíamos que ahí cabían las entrañas, el sentir. Pero no, es una mentira más del patriarcado, incluso esa escritura de ficción, de fantasía, o biográfica, cualquier novela, debía estar bien enmarcada en la violencia hermenéutica que el patriarcado tenía preparada para nosotras.

En ese tiempo, nosotras estábamos estudiando el Máster de Duoda en Estudios de la libertad femenina, y fue precisamente ahí donde aprendimos, no sin dificultad, a escribir partiendo de sí, poniendo en palabras la experiencia. Un giro tan creativo como vertiginoso, pero muy placentero cuando conseguías conectar vida y escritura. Tan lejos de esa otra forma de escribir exigida y aprendida hasta entonces que nos invalidaba para escribir la vida, cancelando la libertad creativa de la alumna y la muerte de su escritura, endogamia académica. Escribe María-Milagros Rivera Garretas, “La verdad del sentir no tiene peso en la academia. Por la verdad del sentir no da nadie cinco céntimos en la academia. En cambio, en la vida es la que cuenta.”

¡Y cómo cuenta! Hace pocos días, mi amiga publicó su primer libro de poemas, porque se obedeció y no cedió. Escribe Antonietta Potente en este libro que escribir desde tu sentir cuando la escritura inspirada viene y la atiendes también en esa realidad universitaria, no es sólo desobedecer al método académico sino que escucharla también es obediencia a una misma, eres tú, porque Ella viene a ti.

La escritura inspirada es tu experiencia, es tu realidad la que te inspira, no lo aprendido en la academia. Una realidad que puedes acumular fragmentada en papelitos variopintos

escritos al azar para no olvidar lo revelado; porque a veces, Ella, se presenta sin avisar, a horas intempestivas. En este gesto de acumular notas inspiradas, como confiesan sus autoras y también haciendo mención a otras, me añado yo con las mías. Porque Ella viene como los sueños, que se cuelan en la noche y cuando despiertas, a medida que los recuerdas se desvanecen, pero han sido vividos. Cuando Ella viene con su Misterio, también le acompaña la verdad. Esta es una clave para reconocerla, cuando lo que escribes huele a verdad, a tu realidad, a lo que vives. Escribe Antonietta, "...digo que es verdad lo que yo escribo, es lo que es mi vida, lo que se ha vuelto mi almacorporal."

Pero hay también un escollo que salvar entre tanta verdad y libertad. Es el bloqueo de la escritura, incluso en esta sencilla reseña hay también dificultad para que las palabras fluyan, amenazadas por el temor de no saber nombrar la magnitud de la escritura inspirada. Deseas tantas veces escribir como quienes te han hecho sentir con su escritura que caes en la tentación de pretender escribir con la misma caligrafía, abandonando la tuya propia y desoyendo cualquier aleteo de inspiración cuando la esperas. María-Milagros R. G. escribe "... puede ser que el bloqueo esté relacionado con el no poder reconocer la verdad que te llega, la verdad de la propia inspiración."

Esto me lleva a recordar una frase de María Zambrano, aprendida y reconocida por muchas de nosotras y también las autoras la nombran en este libro, pues ella es inspiración para muchas, porque piensa la vida sin amordazarla. Escribió en su libro *Hacia un saber sobre el alma*, "Se escribe lo que no puede decirse por ser demasiado verdad".

Escribir lo indecible porque es doloroso e inmenso, por ser demasiado verdad. Ahí nos encontramos muchas, yo misma. Sentirte muy vivida y no poder escribir, porque la verdad en la escritura es como las lágrimas, si consigues retener la primera entre las pestañas, no sucumbes, pero

si esta se desliza, las demás salen a borbotones y te inundan a ti y al mundo.

María-Milagros R. G. pregunta “*¿Habrá quizás que entrar en el demasiado para poder acoger la inspiración de la escritura?*”

Antonietta P. responde: “Yo creo que la escritura, por ser inspiración, sana.”

Sí, yo también lo siento así, escribir desde lo profundo sana porque ahí hay verdad.

La escritura inspirada no necesita citas añadidas, pero muchas sabemos que hay autoras que nos han llegado a lo más profundo, por eso sus palabras las hacemos nuestras. Quizás ahí radique la excelencia de escribir inspirada por la verdad de la vida.

Sin desvelar el Misterio de la escritura inspirada, os cuento a hurtadillas que le oí decir a Antonietta que... “Paciencia en la espera, porque cuando Ella llega, ves que eres tú.”

P.D.: Agradezco la iniciativa del formato de este libro de mantener media página en blanco para poder anotar inspiraciones. Pues para mí, vinieron a ser los papelitos con ráfagas de realidad que fui acumulando para poder escribir la reseña de este pequeño libro que requiere de escucha y de tiempo de espera para dejarte penetrar por su Misterio.

No deseches tus papelitos inspirados, pueden ser el germen de tu próximo libro.